

GEORG VON WALLWITZ

ULISES Y LA COMADREJA

UNA SIMPÁTICA INTRODUCCIÓN
A LOS MERCADOS FINANCIEROS

PRESENTACIÓN DE EUSEBIO DÍAZ-MORERA

TRADUCCIÓN DEL ALEMÁN
DE ROBERTO BRAVO DE LA VARGA

BARCELONA 2013



A C A N T I L A D O

TÍTULO ORIGINAL *Odysseus und die Wiesel. Eine fröhliche Einführung in die Finanzmärkte*

Publicado por
A C A N T I L A D O
Quaderns Crema, S.A.U.

Muntaner, 462 - 08006 Barcelona
Tel. 934 144 906 - Fax. 934 147 107
correo@acantilado.es
www.acantilado.es

© 2011 by Berenberg Verlag, Berlín
© de la presentación, 2013 by Eusebio Díaz-Morera
© de la traducción, 2013 by Roberto Bravo de la Varga
© de esta edición, 2013 by Quaderns Crema, S.A.U.

Derechos exclusivos de edición en lengua castellana:
Quaderns Crema, S.A.U.

En la cubierta, fragmento de *El cambista y su mujer* (1514),
de Quentin Metsys

ISBN: 978-84-15689-76-8
DEPÓSITO LEGAL: B. 16 283-2013

AIGUADEVIDRE *Gráfica*
QUADERNS CREMA *Composición*
ROMANYÀ-VALLS *Impresión y encuadernación*

PRIMERA EDICIÓN *septiembre de 2013*

Bajo las sanciones establecidas por las leyes,
quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización
por escrito de los titulares del copyright, la reproducción total
o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento mecánico o
electrónico, actual o futuro—incluyendo las fotocopias y la difusión
a través de Internet—, y la distribución de ejemplares de esta
edición mediante alquiler o préstamo públicos.

PRÓLOGO

El mundo financiero es un mundo singular, que resulta incomprendible para cualquiera que no forme o haya formado parte de él. Por dentro es como un ejército, como un monasterio, como un *college* de Oxford, como una prisión. Sin embargo, a diferencia de estas instituciones, su influencia en la vida cotidiana aumenta de día en día, discretamente, sin hacerse notar, desconcertando y sembrando el desasosiego entre quienes no alcanzan a entender de qué modo les afecta.

La enorme complejidad de lo que sucede en los mercados de capitales implica que cualquier intento de explicar su funcionamiento de una forma sencilla acabe generando una imagen y unas ideas que probablemente sean falsas. Es difícil comprender los mercados modernos, porque se encuentran fuertemente diversificados y los únicos que tienen interés en que sean transparentes son quienes los contemplan desde fuera. Éste es el problema con el que se encuentran los profanos, pero no sólo ellos, lo mismo les ocurre a la mayoría de los que han hecho del espectáculo de la bolsa su actividad profesional. Ahora bien, que exista una dificultad no significa que no sea posible vencerla. El mundo financiero no está oculto detrás de ningún muro, como ocurre con los cuarteles, los conventos o las prisiones, su único resguardo es un entramado lingüístico que de algún modo lo disfraza. El objetivo de este libro es rebasar esa barrera para poder contemplar el funcionamiento, la dinámica y los tropiezos de los mercados financieros modernos.

Desde Marx y Zola, la filosofía y la literatura han ido olvi-

dando poco a poco los mercados financieros. Parece ser que las humanidades no pueden explicar *cómo* funciona la bolsa, a pesar de contar con herramientas tan poderosas como la intuición y la lengua. Esa tarea les corresponde a los estudiosos de las finanzas. En cambio, sí pueden ayudarnos a entender *qué* es lo que sucede en la bolsa. Es un hecho que los instrumentos de los que disponen no sirven para descubrir la inversión perfecta (en caso de que exista), pero sí pueden definir los fenómenos que están detrás de lo que sucede en las bolsas. Los mercados también se pueden describir prescindiendo de tecnicismos que en la mayoría de las ocasiones parecen haber sido creados expresamente para hacernos perder la pista de aquello que andamos buscando.

El espíritu da forma al cuerpo. *El campamento de Wallenstein*, de Friedrich Schiller, nos ofrece un excelente ejemplo para ilustrar esta idea: la forma en que se disponen las fuerzas de un ejército responde en principio a la voluntad del general que lo dirige, aunque luego escape a su control y se convierta en un nido de intrigas en el que finalmente sucumbe. La cuestión que planteamos aquí es justamente ésta: ¿Cuál es el espíritu que ha conformado los mercados financieros tal y como hoy los conocemos?

Homero describe un modelo de hombre que se define ante todo por su espíritu insatisfecho y que encaja muy bien en el mundo moderno. Ulises rompe casi todos los vínculos que podrían unirle con la tradición, navega sin descanso por los mares, siempre a la deriva, tiene sobrados recursos para salir con bien de las situaciones más comprometidas y no duda en mentir a los mismos dioses cuando le parece oportuno. Para él, lo importante es sobrevivir, seguir adelante, aunque pierda a sus compañeros por el camino. Siempre tiene ideas prodigiosas y muestra una increíble dureza tanto consigo mismo como con los demás. Para bien o para mal, Ulises se acerca

mucho al modelo del empresario moderno, una figura con unas cualidades que cualquiera que trabaje en bolsa desearía tener. Sin embargo, la realidad de los mercados no se apoya en ideales, sino en personas normales y corrientes: gestores de fondos, analistas, corredores y operadores, a los que se les exige mucho más de lo que pueden dar, pues deben entender y analizar sociedades y consorcios empresariales que son cualquier cosa menos transparentes y que mantienen unas relaciones demasiado complejas para que alguien que se acerca desde fuera pueda interpretarlas correctamente. No es Ulises, el modelo del héroe moderno, quien domina las bolsas, sino una casta que, por su forma de actuar, se asemeja bastante a la comadreja: su papel en la naturaleza es el de un depredador, pero es demasiado pequeña para cazar como es debido y no siempre consigue la presa que persigue: al contrario, fracasa una y otra vez. La naturaleza ha dotado a la comadreja de unas habilidades claramente insuficientes para cumplir con lo que se espera de ella: que comprenda el mundo financiero. Los mercados están copados por comadrejas para las que el equilibrio y la moderación de Ulises son ideales inalcanzables, no afrontan la lucha por la supervivencia como lo haría un héroe, al contrario, la soportan con amarga gravedad.

La mayoría de los libros que tratan sobre la bolsa desde un punto de vista teórico pasan por alto estas cuestiones como si fuesen triviales o como si ya hubieran sido respondidas, como si uno pudiera ignorar la historia. Hacen como si uno pudiera comprender la vida de un monasterio leyendo la regla de san Benito. Por el contrario, los libros que abordan el tema desde un punto de vista práctico siguen la mayoría de las veces esta pista, pero casi siempre se quedan en lo anecdótico y a la postre no llegan a penetrar en el espíritu de los mercados. Seguramente se deba a que quienes los escri-

ben están bastante más preocupados por su cuerpo. Vamos a tratar de evitar estos errores renunciando a escribir un libro teórico, un libro práctico o un libro de historia, y optando por un ensayo. Este libro habrá cumplido con su cometido si los lectores más cercanos a la literatura comprenden que los mercados financieros no se agotan en el plano de lo utilitario, y los que se dedican a la bolsa comprenden que la literatura ofrece algo más que belleza.